

# EL POPULAR

BASES DE LA PUBLICACION.

El POPULAR es diario, con lectura como los periódicos de mayor tamaño. La Redacción y oficinas se hallan establecidas en Madrid, calle del Prado, 46, bajo derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vayan cortadas.—Se admiten anuncios á precios convencionales.

DIARIO INDEPENDIENTE.

POLÍTICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS DE INTERES GENERAL.

PROPIETARIO, D. VÍCTOR GARCÍA.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION

En toda España 4 rs. al mes y 12 trimestres. Por correspondencia 14.—En el extranjero, 40 rs. trimestre.—En Ultramar, 50 rs.—Anuncios á real línea á los suscriptores mitad de precio.—Comunicados 3, 5 y 40 rs. línea.—En París para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra rue Talbott, 55. La mano de periódicos 3 rs. 50 céntimos

LAS PERSONAS QUE TENGAN NECESIDAD DE TRATAR ASUNTOS DE INTERES CON LA EMPRESA DE ESTE PERIÓDICO, SE ENTENDERAN CON EL DIRECTOR ECONÓMICO D. MIGUEL P. GARCÍA, A QUIEN DIRIGIRAN LA CORRESPONDENCIA

Año IV.—Núm. 1065.

Madrid.—Martes 26 de Noviembre de 1872.

Edición de Madrid.

SR. DIRECTOR GENERAL DE COMUNICACIONES

Se quejan últimamente, de faltas en el recibo del periódico, los suscriptores de las poblaciones siguientes:

Villahumbrales.  
Serantes: se cree la falta en Castropo ó Casteria de Tapia.

EL GOBIERNO ANTE LA SEDICION.

En vista de los tristísimos sucesos de que es teatro toda la nación, de la poca garantía que ofrecen las leyes, de la leñidad con que el Gobierno mira todo lo que pertenece á orden público, todo el mundo se pregunta si ha llegado el momento de formar una liga que ponga á cubierto los intereses de la sociedad, ó si ha sonado la hora de entregarse atado de pies y manos á los desórdenes de la anarquía y á los excesos de todo género que se perpetran en nombre de ideas y principios á que no estamos acostumbrados.

Y sobre estas preguntas que son premisas concluyentes que se desprenden de la lógica de los hechos, resalta otra pregunta de sentido práctico que está dentro de la órbita de hierro que por todas partes nos rodea.

Dadas las presentes circunstancias, ¿puede seguir en el poder el Gobierno radical? ¿Se debe dejar entregado el país á todas las convulsiones de los más disolventes principios, tan sólo porque el Ministerio, impotente para refrenar las pasiones, quiere seguir gozando de las dulzuras del mando? Hay argumentos inflexibles y hechos tan elocuentes que nadie, absolutamente nadie, puede desconocerlos. Vino al poder el actual Ministerio porque él ofreció, que sin suspensión de garantías constitucionales, sin apelar á recursos de fuerza y sin salirse ni un ápice del círculo de las leyes, podía acabar con los elementos perturbadores del país.

El cómo cumplió su promesa demasiado, por desgracia, lo sabe el país. El Gobierno radical tropezando aquí, cayendo más allá, faltando á todas las ofertas que solemnemente había hecho, se hizo débil, ante los partidos, sin fuerza ante las opiniones, y sin autoridad ante la nación. Ofreció acabar en quince días con los partidarios de Carlos VII, y éstos son hoy dueños de Cataluña; ofreció moralidad y no ha habido escándalo y atropello que no haya perpetrado; ofreció paz y orden, y no ha habido día que no haya corrido sangre española abundantemente.

Verdad es, que mientras se desarrollaban delante de él estos dramas grandes y pequeños; mientras todos los días anunciaba el telégrafo una catástrofe, no se suspendían las garantías, sino que se daba alas á todos los elementos disolventes, para que fueran ganando terreno. Verdad es, que desde un conato de regicidio hasta una sedición como la del Ferrol, hemos tenido intermedios capaces de hacer dichosos al país más estúpido; pero todas estas cosas no eran sino emanaciones y desahogos naturales de la misma libertad de los radicales, y ya nadie tenía derecho á escandalizarse por un motín de más ó una coalición de menos.

Pero desde los sucesos del domingo, sucesos que todo el mundo conoce; desde que la mayor parte de las provincias se alzan, ya activa, ya pasivamente, para resistir cada cual á su modo las órdenes del Gobierno, todo el mundo se pregunta lo siguiente: ¿Es posible que pueda seguir mandando un Minis-

terio que ha sido derrotado en las calles de Madrid y ha perdido la fuerza moral en todas partes? ¿Es posible que este Gobierno, que ofreció enfrenar todas las pasiones, sin apelar á medidas extraordinarias, ponga en estado de guerra algunas provincias? ¿Puede hacer eso el Sr. Ruiz Zorrilla? ¿Se lo autoriza la Constitución, y más que todo, sus solemnes ofrecimientos?

En otros tiempos, ante la gravedad de los acontecimientos, ante la inmensidad de las catástrofes que se desencadenan, un Gobierno patriótico y digno hubiese hecho inmediatamente dimisión para que otros pudiesen plantear las leyes restrictivas que son indispensables, puesto que él no puede plantearlas sin faltar á su programa; pero en la época presente importa poco que el país en masa se lo lleve la trampa con tal de seguir mandando y con tal de seguir disponiendo de los destinos de este desdichado país.

¡Ah! y es verdad. ¡Desdichado país entregado á manos imbéciles y á hombres llenos de un orgullo satánico! ¡Desdichado país entregado á un Gobierno que no sabe ni puede refrenar las pasiones! ¡Desdichado país, víctima de un puñado de hombres, que todo lo quieren para sí, y nada para los demás!

La pluma se nos cae de los manos al ver que el Gobierno está en pie, cuando por todas partes rueda el principio de autoridad, y por todas partes brama la cólera de los partidos, que han de acabar con su existencia.

¡Abajo ese Gobierno que no tiene razón de ser ni de existir!

Nuestros lectores recordarán que *La Tertulia* nos llamó alfonosinos há pocos días, y recordarán también la manera como nosotros le contestamos. Ayer, en cuyo día no tuvimos tiempo ni espacio para discutir con el colega ministerial, opina ya de distinto modo, y nos dedica los dos sueltos siguientes:

«El POPULAR se irrita porque hemos dicho que tiene ribetes alfonosinos.

Bueno, demos por sentado que el colega, como dice, no tiene tales ribetes, ni es reaccionario, ni siquiera montpensierista. Pero ¿sabe El POPULAR lo que deducimos de su suelto de anoche, de su enérgica defensa de los carlistas? Pues deducimos que el colega no es del todo indiferente á las ilusiones del Niño Tero; deducimos que debe tener no pocos suscritores, carlistas cuando, por no disgustarlos, tan formidable defensa hace de estos señores. En una palabra: que si El POPULAR no es alfonosino reservado, discreto, poco, muy poco le falta para simpatizar con los que son instrumentos del jesuitismo, con los incorregibles carlistas.

¡Prefiere el colega este último título al que llevan los amigos del hijo bastardo? ¡Elija, porque lo de independiente es ya asaz, añejo.»

—El POPULAR halla motivos de tristeza en la pequeñez del partido carlista, y ve con dolor, y hasta con vergüenza, que *La Tertulia* se ría de los amigos del Tero.

Sentimental está el colega independiente, haciéndola causa de las monjas y los monaguillos, los simples y los refractarios á todo lo que sea adelanto, civilización, progreso. No acompañamos á El POPULAR en el sentimiento; pero toda vez que tanto le duele que en tono jocoso aludamos á los absolutistas, hacemos al colega la formal promesa de... perseverar en nuestra opinión sobre la materia que nos ocupa. Si, apreciable colega; por más que se diga, la bandera de las monjas y los monaguillos no puede inspirar otra cosa que risa, pero mucha risa, cuando no profunda repugnancia.

Por lo que hace á los otros puntos que *El POPULAR* expone, no nos hallamos en disposición de entablar seria polémica con quien todo lo mira bajo el prisma de la pasión y el exclusivismo.

En primer lugar nosotros no nos hemos irritado, porque *La Tertulia* nos atribuya aficiones alfonosinas. Digamos sencillamente que éramos periodistas sinceros é independientes, colocados á igual distancia de todos los partidos políticos, y consagrados á defender los intereses permanentes de nuestra dislocada sociedad.

Ahora nos dice *La Tertulia* que simpatizamos con los carlistas; y ahora volvemos á rectificar estas gratuitas y absurdas suposiciones del colega, por que absurdo y gratuito es decir esto de quien tan enérgicamente como *El POPULAR* combatió y censuró la insurrección que comenzó hace siete meses.

¿Es que *La Tertulia* tiene por carlistas á todos los que no llaman *simphon* á don Carlos y *monaguillos* á sus partidarios? ¡Inocentes entretenimientos son estos! Y cuando la patria agoniza y se enrojece con la sangre de sus hijos, las bromas y las chazconetas de la prensa ministerial nos parecen á nos otros un sarcasmo cruel y una burla afrentosa. Nosotros hemos combatido antes que *La Tertulia* y más enérgicamente que *La Tertulia*, pero con palabras prudentes, la insurrección carlista. Cuando se pusieron en armas las provincias del Norte, subsistía aún la coalición carlo-republicana radical. *La Tertulia*, que había auxiliado á los carlistas en los comicios electorales; que había soliviantado la opinión pública con amenazas que parecían dirigidas á Palacio; que había tocado á rebato por que el Monarca no usó de una desus prerrogativas á gusto del colega radical, daba grandísima importancia á la insurrección, y más que en combatirla pensaba en hacerla servir para demostrar la impopularidad del partido á la sazón dominante. Entonces *La Tertulia* no hablaba de *monaguillos* y de *monjas*; nosotros tampoco. Entonces veía á la sociedad envuelta en una perturbación mortal y desconsoladora; también nosotros. Entonces no insultaba á los carlistas; nosotros tampoco les insultábamos. Nosotros, recordando que hermanos son los carlistas, como los republicanos, los radicales y los alfonosinos, pedíamos paz y respeto para todas las opiniones legítimas, y libertad para mantenerlas dentro de las vías legales, y censurábamos toda medida violenta; todo ataque al principio de autoridad, toda trasgresión de ley, toda perturbación del orden.

*La Tertulia* se reía y se mofaba de los partes que el Gobierno de entonces publicaba en la *Gaceta*; decía que la insurrección era muy formal; temía una guerra civil, y no veía salvación posible fuera de la popularidad y de la fuerza del partido radical, que era en aquella época oposición y amigo condicional de los carlistas. ¡Qué más! La prensa radical publicó extensas reseñas de los hechos de armas de entonces, dando los cróquis, ó planos de las batallas, como en el período más álgido de la guerra entre Francia y Alemania. ¡Era *simphon* entonces de D. Carlos? ¡Eran *monaguillos* los carlistas? ¡Por qué se coligó con ellos *La Tertulia*? ¡Por qué hizo un pacto con los *monaguillos*, pacto que debía servir para luchar en las urnas primero, y después para continuar luchando en el terreno y con las armas que mejor

parecieran? *La Tertulia* ha cambiado de lenguaje y de actitud: nosotros no.

*La Tertulia* se irritaba entonces, revolviéndose furiosa contra aquello que respetar y considerar profundamente todos los partidos monárquicos, y disponiéndose á dar un eterno adiós á su naciente dinastismo: nosotros no. Nosotros defendimos el uso de la régia prerrogativa, y por lo tanto sacamos á salvo el principio constitucional. Nosotros pedíamos respeto siempre que se discutían los actos del Rey, y por lo tanto dábamos pruebas de ser sinceros monárquicos. Nosotros llamamos al orden á *La Tertulia*, que apuntaba por encima del Gobierno y de los partidos, y por lo tanto nos presentábamos como hombres de orden. ¿Quién ha variado? *La Tertulia*. Ella se ha ido acercando al Palacio y á la dinastía que tan poca consideración la merecían entonces; nosotros continuamos en nuestro puesto, respetando en principio la entidad real, acatando la institución, reconociendo la inviolabilidad de los acuerdos de las Cortes.

*La Tertulia*, que ayer estuvo á partir un piñon con los carlistas, sus antiguos aliados, hoy los escarnece, y llama *monaguillos* á los que en las Cortes y fuera de las Cortes eran sus aliados: nosotros estamos hoy tan distantes de los carlistas como estábamos entonces. No hemos tenido tratos con ellos, ni los tenemos hoy; no los hemos insultado nunca, ni les insultamos ahora; no hemos aprobado en ningún tiempo su levantamiento, ni le aprobaremos jamás; le censuramos, le deploramos, le consideramos funesto para el país, cuyos hijos se destrozan aniquilando á la madre patria. Hé aquí nuestra actitud y la actitud de *La Tertulia*.

Esto en cuanto á lo principal, es decir, en cuanto á la cuestión política; lo demás, que *La Tertulia* nos dé una u otra calificación importa poco: el público juzgará. Quien hoy se ríe de lo que ayer temía y exageraba; quien hoy es dinástico y monárquico intransigente, y ayer echaba á rodar su dinastismo y su monarquismo; quien hoy se ríe de las pobres monjas—que no se meten en nada ni quieren mal á los que las han robado—y ayer pedía en las Cortes, unido á los carlistas, el establecimiento de las órdenes religiosas, ese no tiene autoridad para calificar al prójimo ni acertará á comprender nunca la desinteresada conducta que seguimos nosotros.

ASUNTOS DEL DIA.

Continuamos haciendo la crónica de los acontecimientos del día, y al efecto vamos á condensar todo lo que hasta este momento ha llegado á nuestras noticias.

Anoche á primera hora se vendió por Madrid un suplemento de *El Intransigente*, el cual dice así:

«En Alcalá, Teruel y Albarracín no ha acaudido á la talla ninguno de los mozos sorteados, ni en Monasterio, Fuente de Cantos y otros pueblos se han sublevado con los concejales.

En Avila, Béjar, Albacete y Almería, cuyos Ayuntamientos son republicanos, los concejales se han negado á constituir la sesión para la declaración de soldados.

El batallón de ingenieros, que salió ayer para ayudar la reparación del puente de Vadollano, se encuentra detenido cerca de Linares.

En la conspíración descubierta en Bargas parece ser se hallaba comprometida la mayor parte de la guarnición.

Los intransigentes de Barcelona se sublevaron esta mañana.

El alcalde de Segorbe se ha lanzado al campo al grito de ¡viva la república! haciéndose fuerte con los mozos contra varias parejas de la Guardia civil.

En otro pueblo cercano se han levantado barricadas.

En Málaga, Cádiz, Valencia y Sevilla, es segura la resistencia de los quintos.

El general Contreras se ha pronunciado con dos batallones de cazadores.

Varios heridos y un muerto ha dado por resultado la citación de mozos, en Vinaroz.

Aunque nos parece que hay exageración en las noticias del suplemento, bueno es repetir lo que venimos sosteniendo; esto es, que estas hojas son teas incendiarias que comunican más combustibles al fuego que nos amenaza.

Ahora como documento complementario, véanse las prescripciones del Consejo provisional de la federación española, que deben servir de norma á los autores de la revolución que supone el mismo Consejo estar muy próxima, y que se ha encargado de hacer publicar *El Tribunal del Pueblo* al suspender temporalmente sus tareas.

Como verán nuestros lectores, á los partidarios de la Commune de París, puede considerárseles como unos reaccionarios, en comparación con los intransigentes de nuestro país.

Las prescripciones son estas:

«Ocupación por los Consejos federales revolucionarios de todos los efectos de guerra, tanto del Estado como de los particulares, entendiéndose como interior la que á los de estos se refiera.

Ocupación de los telégrafos.

Ocupación de los ferro-carriles; examen y revisión de todos los expedientes de contratos y de subvenciones referentes á todos los servicios públicos.

Ocupación de todos los caudales que pertenezcan á fondos públicos.

Intervención de los Bancos y sociedades de crédito; para que nadie pueda extraer de ellos fondos ni en metálico ni en papel, á no ser destinado al servicio de la revolución mientras esta dure.

Suspensión de toda clase de inscripciones de transferencia de dominio ó hipotecas en el registro de la propiedad, hasta nueva orden.

Cesantía de los actuales empleados de todos los ramos.

Ocupación de las oficinas por delegados de los Consejos revolucionarios.

Reunión de fondos en la forma que crea más conveniente cada Consejo revolucionario local, para atender á los gastos de la revolución.

Garantía de las personas de cuantos hayan sido senadores, diputados, ministros, autoridades ó funcionarios públicos retribuidos por el Estado, por la Provincia ó por el Municipio, desde el día en que concluyó la guerra civil á consecuencia del convenio de Vergara, para que puedan ser residenciados por lo que respecta al ejercicio de sus cargos.

Intervención temporal de sus bienes para que respondan á la responsabilidad que los comprendidos en el artículo anterior pudieran haber contraído.

En la provincia de Guipúzcoa ha habido alborotos. En Regil se formaron algunos grupos en la noche del 17 y á los gritos de ¡Mueran los chapelgorristas! empezaron á arrojar piedras contra el edificio en que se halla acuartelada la Guardia civil.

Esta, para intimidar á los alborotadores, hizo dos descargas al aire, pero insistiendo aquellos tenazmente en su agresión, tuvieron que hacer algunos disparos, resultando herido un individuo y presos otros 14.

Ayuntamiento de Madrid



Dicho esto pasamos á hechos más concretos: Segun noticias, el primer tiro que se disparó ayer en la calle del Espíritu Santo, lo fué por un inspector de vigilancia que iba armado de retaco y canana, y al cual imitaron algunos guardias, resultando heridos algunos jóvenes y una infeliz mujer.

«Después de este inculcable acto de barbarie, añade el periódico, de quien tomamos estas noticias, los agentes de orden público cogieron, sin fijarse en quién, á los primeros que tuvieron á mano y los llevaron á la prevención, desde donde han sido conducidos al Gobierno civil.

Los heridos han sido curados en la Casa de socorro de la calle de Fuencarral, y su estado no hacia concebir esperanzas; pero á la hora en que escribimos estas líneas no sabemos todavía si habrá fallecido alguno.»

Otro periódico añade: «Segun oímos ayer de los partes oficiales resulta que en las batallas libradas en distintos puntos de Madrid hubo la friolera de dos muertos y veinticinco heridos.

No puedo quejarme de los partidarios del sistema represivo, pues en vista de la actividad desplegada por las autoridades, el número de víctimas bien pudo multiplicarse.»

Las partidas de Despenaperros, se han dirigido hacia la sierra, dejando libre el camino. El batallón de ingenieros con el brigadier Camús habían llegado ya á Vadollano. En Valencia se hacia la declaración de soldados sin novedad.

Todo induce á creer que la insurrección no obedece á plan combinado y que es el resultado natural de las desatentadas promesas y vacilante conducta del Gobierno radical.

Los intransigentes, sin embargo, se las prometen felices y aseguran que desde ahora hasta el 8 de Diciembre la erupción del volcan será terrible.

En Pamplona, segun se asegura, se habían promovido gravísimos disturbios que las autoridades habían sido impotentes para sofocar.

En Cartagena, ante la actitud de los mozos, han tenido que suspenderse las operaciones de la quinta.

En Mérida ha sido muerto el alcalde en medio de los disturbios de la quinta, cuyo resultado se ignora.

El correo de Valencia se vió obligado á defenderse ayer en Alcázar de San Juan por no haberse presentado maquinistas que condujeran el tren.

La provincia de Murcia ha sido declarada en estado de guerra, declinando el mando la autoridad civil.

El Gobierno ha dado orden para que en el momento en que se turbe la tranquilidad pública en cualquier punto ó haya temores de que pueda turbarse, sean declaradas las provincias respectivas en estado de guerra.

Nos consta la certeza de esta determinación, acordada en Consejo de Ministros y comunicada por el de la Guerra. A ella obedece la declaración de la provincia citada y la de Segovia. Se espera que hoy se declarasen más.

El batallón cazadores de las Navas que ayer salió escoltando la artillería enviada á Valencia, debe retroceder si no ocurre novedad en aquella capital, para incorporarse á las fuerzas destinadas á Sierra-Morena. La artillería estuvo esperando en la estación casi toda la mañana, porque no había maquinistas que condujeran los trenes, en tales términos, que se adoptaron algunas disposiciones para que las tropas marchasen por la carretera. Por esto y por otras cosas, ayer tarde se reunió el Consejo de administración del ferro-carril del Mediodía con asistencia de los maquinistas y fogoneros declarados en huelga.

No sabemos lo que definitivamente habrá resultado.

Ayer debieron llegar á Madrid seis compañías del batallón cazadores de Puerto-Rico, procedentes de Victoria.

Además se esperan tres batallones procedentes de las Provincias Vascongadas.

En Gijón se promovió ayer un ligero desorden que fué sofocado al poco rato.

En Avilés no se verificó el acto de la quinta, atendida la actitud hostil del pueblo.

En Santander se formó ayer mañana un grupo de unos 40 hombres dando vivas á la república. La Guardia civil y los Carabineros con el Gobernador civil los dispersó cogiendo seis presos. Los demás se salieron de la ciudad.

En Huesca, Jaca, Teruel y otros puntos de Aragón, no se han presentado los mozos.

Esto mismo ocurrió en Béjar y Salamanca.

Aun no se sabia ayer tarde en Cádiz la llegada á Arcos de la columna de Gurra.

El tren que salió ayer mañana conduciendo al general Gaminde y las fuerzas que van con él, tuvo que detenerse tres horas á nueve kilómetros de esta corte por haberse roto la máquina.

Mal principio de viaje. Ayer tarde salieron fuerzas de ingenieros de esta corte para Segovia. Los Voluntarios continúan prestando esta noche el servicio en las alcaldías.

En el salón de Conferencias, en la Bolsa, y demás círculos políticos, continúa la agitación por las noticias de provincias sobre la quinta.

Se ignora el punto en donde se halle el general Contreras, aunque se supone se encuentre en Despenaperros al frente de una partida.

Los sublevados de Linares se han apoderado y hecho fuertes en la estación de dicho punto.

Desde anoche la correspondencia para Andalucía ha sido dirigida por la línea de Extremadura, marchando desde Almorochon y Belmes.

La avería causada en la línea férrea entre Sagunto y Segorbe, comprende 15 kilómetros. Fuerza armada obligó á retirarse á los vigilantes.

Los diarios carlistas publican unas cartas de D. Carlos de Borbon dirigidas á Saballs y Castells.

En vista de que es ya un hecho la dimisión del Sr. Mata, se designa al Sr. Romero Giron ó al Sr. Llano y Péri, para gobernador de Madrid en reemplazo del anterior.

Ayer hubo en el distrito de la Inclusa algún desorden á causa de no estar abierto el local donde había de verificarse las operaciones de la quinta.

El ministro de la Guerra se encuentra ligeramente enfermo y ha tenido que guardar cama, á causa, segun se dice de público, del efecto que le produjo el extraordinario de La Iberia. Este extraordinario hace la historia de los fusilamientos de Cataluña, siendo capitán general de aquel distrito el general Córdova; ha sido denunciado.

Por esto comprenderán nuestros lectores el mal efecto que ha causado entre los ministeriales. Por consecuencia, ayer fué denunciado: el juzgado se hizo cargo de los moldes, los mandó destruir y parece que instruye expediente sobre el hecho. Pero anoche un segundo extraordinario de La Iberia anunció al público el atropello cometido en su redacción, acusando de polaquismo al Gobierno radical, y ofreciendo reproducir en sus columnas, los documentos justificativos que insertó en su primer suplemento.

Dice El Diario Español: «Al pedir la palabra para una alusión después del discurso del Sr. Gamazo el señor general Lagunero, ha dicho que el partido conservador es capaz de calumniar, de asesinar, de escribir hojas como la de ayer, y de todo lo malo que pueda imaginarse.

Las duras calificaciones hechas por el Sr. Lagunero, han quedado sin contesta-

ción por parte de nuestros amigos que son diputados.

«Bien hemos quedado en la sesión de hoy los conservadores de la revolución!

El Sr. Gamazo ha desautorizado á los periódicos que han publicado ayer el escrito contra los Sres. Ruiz Zorrilla y Córdova.

Dice La Reconquista: «Los periódicos liberales noticieros dan la noticia de que ha sido nombrado secretario civil de D. Carlos el Sr. D. Guillermo Estrada y Villaverde, diputado que fué en varias legislaturas por uno de los distritos de la provincia de Oviedo.

La noticia es verdadera. El Sr. Estrada, el admirable orador que en su último discurso contra el proyecto de contestación al Mensaje de D. Amadeo en la antepenúltima legislatura arrancó á amigos y adversarios la confesión de que era uno de los hombres más notables, por su inteligencia y su saber, que se habían sentado en los escaños del Congreso; el Sr. Estrada ex-secretario del Duque de Madrid.

El Sr. Estrada, modesto catedrático injuradamente de la universidad de Oviedo, vino á Madrid; desplegó los rayos de su inteligencia, admiró á los que le escucharon, y como quien huye de los unánimes aplausos que le tributaron los periódicos, fué á ocultarse otra vez en su rincón de Asturias.

#### LEVANTAMIENTO CARLISTA.

Extracto de los despachos telegráficos recibidos en este Ministerio hasta la madrugada de hoy acerca del levantamiento carlista.

«Cataluña.—Con las facciones de este distrito no ha tenido lugar encuentro alguno en las últimas 24 horas.

Valencia.—Los insurrectos federales levantados cerca de Sagunto, en la provincia de Castellón, han sido alcanzados por la columna de Alba de Tormes, causando un muerto y un herido grave y cogiéndoles 11 prisioneros, entre ellos el cabecilla y algunas armas.

La columna seguía en persecución de los dispersos. Otra columna desde Murcia persigue los que se han levantado en esta provincia.

Andalucía.—Los que en Linares y en Arcos se han alzado en rebelión huyen unos y otros hacia la sierra perseguidos por las tropas; habiéndose llevado los últimos 70.000 reales de la recaudación y pedido mayor suma, que no lograron recoger.

Burgos.—Un alboroto que ha tenido lugar en Santander ha sido dominado al momento, aprehendiéndose seis de los principales promovedores.

La quinta se ha verificado en todas las provincias sin más novedad que la ausencia de varios mozos en algunos puntos.

El Diario de Tarrañona:

«Al pasar el lunes último por el pueblo de Marimella, el cabecilla Tristany, después del hecho de las Ventosas de que dimos cuenta ayer, previno al alcalde que recogiera y enterrara dos cadáveres que había en el término de dicho pueblo. Los cadáveres eran el del capitán Farrás y el de otro oficial de miqueletes llamado Serra.

La fuerza de Tristany y otros cabecillas pernoctó anoche en el pueblo de La Granada, sito en la vía férrea de esta ciudad á Barcelona.

La Redención del Pueblo, de Reus:

«Ayer estaba otra vez en la villa de Prades la partida carlista de Tallada cobrando la contribución de 500 duros.

«Recientemente tenemos al cabecilla Tristany en campaña en esta provincia. Entre la gente de Tallada y los que acudían Quico y Tristany tenemos cerca de 500 hombres, con los cuales vamos á pasar un invierno divertido.»

La Lealtad:

«Asegurase con insistencia que Saballs, el invicto héroe del Ampurdán, ha obtenido un gran triunfo, entrando á viva fuerza en la importante villa de Bañolas, donde ha desarmado unos 300 voluntarios de la libertad y algunos carabineros. Estamos aguardando detalles de semejante hecho de armas.»

Y en el del sábado añade:

«Las noticias de hoy han venido confirmando lo que digimos ayer acerca de la entrada de Saballs en Bañolas. Dicese por pasajeros llegados (pues falta la correspondencia) que los voluntarios y carabineros que estaban allí destacados habíanse encerrado en la iglesia, donde se hicieron fuertes; tuvieron, empero, que rendirse en vista de las medidas extremas á que quería apelar el jefe carlista. Veremos cuando nos será dable tener noticias ciertas.

Dicese también que en las cercanías de Olot estaba acampada una fuerte partida carlista, al mando del referido Saballs, completamente uniformada, y siendo muchos los olotenses que salían á visitarla.

El Diario Español:

«Los cabecillas Valls, Tallada y otros se hallaban esta mañana en la orilla del Ebro cerca de Tortosa.

«El cabecilla Sabell había dividido la facción en San Privat; él con 350 hombres ha marchado por el Coll de Revesos y Figueras á Ridaura.

El Ampurdán:

«El martes por la tarde se oía, desde esta villa un vivo tiro de fusilería y cañón hacia la parte de Lladó.

Mas tarde se supo que la columna del coronel Serrano había alcanzado á las dos de la tarde á las facciones de Saballs, Figueras, Barrancot y otros dos cabecillas, con una fuerza de 800 hombres, entre

Benda y Sagaró; que dichos cabecillas parapetados en buenas posiciones esperaron la columna, rompiendo sobre ella un nutrido fuego que fué contestado con repetidas descargas de fusilería y cañón por parte de las tropas.

El fuego empezó á las dos de la tarde y eran ya más de las seis que aún continuaba. Segun nuestras noticias, las pérdidas de la facción deben ser muy grandes, gracias al denuesto de nuestros soldados y á los certeros disparos de la artillería; se cree que ascienden de 30 á 40 el número de carlistas fuera de combate, y por parte de las tropas un oficial y tres soldados heridos.

Terminado el fuego la columna pernoctó en tres casas y una iglesia, inmediatas al sitio del combate, y la facción á muy corta distancia. Ayer se suponía que había vuelto á romper las hostilidades, pero al entrar nuestro número en prensa nada se sabía.

La Lucha de Girona publica las siguientes correspondencias:

«Olot 17 de Noviembre.—Hemos amanecido con las noticias de que Saballs se hallaba en Santa Pau, con 300; Figueras, Isern, Barrancot, en Tortellá, con 250. Anocheceamos sabiendo que el primero, de Santa Pau por Coll de Bufeda, ha atravesado á Begudá, y ha detenido el primer coche por el correo, en Pla Camaday. En Castellfollit ha parado el segundo coche, quedándose de la correspondencia lo que ha querido, y dicese se iba á pernoctar en Tortellá. Cánova en las Presas con 37 hombres, se ha venido anocheceando hacia Bosch de Tosca.

Nosotros, como pueda V. imaginar contemplando tanto atrevimiento y tanto marasmo de parte del Gobierno.

«Olot 18 de Noviembre.—Por haberse retenido Saballs, que ha pernoctado en Montgat, los tiros de los coches, no han podido llegar á esa.

Ha tomado además algun caballo á los payeses, y dice se ha alargado hacia Salas, en direccion al Ampurdán.»

#### SECCION OFICIAL

La Gaceta publica el siguiente parte:

«PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (Q. D. G.), ha dormido cinco horas durante la noche anterior y pasado bastante bien el día de hoy; sólo queda la debilidad general subsiguiente á enfermedades de la índole y condiciones de la que S. M. ha sufrido, y algunas molestias y entorpecimientos en las articulaciones que fueron invadidas con más intensidad.

Lo que tengo el honor de trasladar á V. E. para su conocimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años. Real Palacio 25 de Noviembre de 1872.—Excelentísimo señor.—El general jefe accidental, Carlos García Tassara.—Excelentísimo señor Presidente del Consejo de Ministros.

También publica los siguientes decretos:

«MINISTERIO DE LA GUERRA.

De acuerdo con lo propuesto por el Consejo de Ministros.

Vengo en relevar del cargo de capitán general de Cataluña al teniente general de D. Gabriel Baldrich y Palau; quedando satisfecho del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado, y proponiéndome utilizar sus servicios oportunamente.

Dado en Palacio á veintitres de Noviembre de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de la Guerra, Fernando Fernandez de Córdova.

—Vengo en nombrar capitán general de Cataluña al teniente general D. Eugenio Gaminde y Lafont.

Dado en Palacio á veintitres de Noviembre de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de la Guerra, Fernando Fernandez de Córdova.

#### CÓRTESES

##### CONGRESO.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 25 de Noviembre de 1872.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO.

Abierta la sesión á las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada. El Sr. OLAVE: He pedido la palabra para dirigir varias preguntas á los señores Presidente del Consejo de Ministros, ministro de la Gobernación, de Estado y de Fomento.

Hubiera deseado poderlas hacer cuando estos señores se encontraran en su banco; pero me considero dichoso por que veo al señor Presidente del Consejo, tanto más cuanto las que me voy á permitir dirigir á S. S. son las de mayor importancia. «Tiene el señor Presidente del Consejo noticia del estado de alarma en que hace algun tiempo se encuentran las Provincias Vascongadas y Navarra, principalmente esta última, que es la que tengo el honor de representar, con las idas y venidas de ciertos agentes carlistas, y por la inquietud que se advierte en los que han sido constantes enemigos de la libertad? «Tiene noticia S. S., como no puede menos de tenerla, del estado de excitación en que se hallan aquellas provincias? «Está dispuesto á resolver cuanto antes la cuestión del Sr. Hidalgo, capitán general de aquel distrito, hoy huérfano de esa primera autoridad, en momentos en que pudiera temerse algo por el orden público, y cuando la interinidad en un mando de tanta importancia puede contribuir á ese desasosiego? «Oree S. S. que por mucha que sea la importancia de la cuestión surgida, y por la cual están hoy huérfanas de autoridad militar aquellas provincias, cuestión que al fin no es más que personal, debe sobreponerse al interés y á la tranquilidad de los buenos

liberales de Navarra? Allí, señores, hay una porción de leales patriotas que han derramado su sangre por la libertad; allí el ser liberal tiene más mérito que en otras partes; entre esos buenos patriotas hay uno que recibió ocho heridas...»

El Sr. PRESIDENTE: Señor diputado á la pregunta.

El Sr. OLAVE: Estoy dentro del interrogante.

El Sr. PRESIDENTE: Pero está su señoría fuera de la pregunta y del reglamento.

El Sr. OLAVE: Voy á la pregunta, y me reservo usar del derecho que me concede el reglamento, segun sea ó no satisfactoria la contestación que sirva darme el señor presidente del Consejo. Pregunto, pues, á S. S. si cree que el espíritu liberal puede fomentarse en las provincias Vascongadas y Navarra desatendiendo servicios como los prestados por D. Gregorio Leturia, que después de haber recibido ocho heridas y haber salvado una columna de cazadores de las Navas, está siendo ahora el escarnio de los carlistas, al ver como se desatienden sus heroicos servicios por un Gobierno radical.

Al señor ministro de Estado le pregunto si tiene inconveniente en traer los antecedentes relativos á las cuestiones surgidas con nuestro representante en Venezuela, en virtud de las cuales nuestro representante en aquella república se encuentra en Madrid.

El señor ministro de Fomento deseo preguntarle si es cierto que se trata de suprimir la jefatura de la sección de fomento en la provincia de Navarra, cuyo jefe ha sido trasladado ya á Santander.

Por último, debo preguntar al señor ministro de la Gobernación si en medio de las grandes atenciones que rodean al Gobierno, puede dirigir una mirada hacia las clases pobres, menesterosas y jornaleras, que están sufriendo en muchas partes de España, y principalmente en Madrid, grandes perjuicios por la carestía inmotivada de ciertos artículos de primera necesidad, y si habrá algun medio de mejorar su condicion.

Yo le ruego que destine algun tiempo y de una pequeña vacación á la política, para mejorar la suerte de esas clases menesterosas, y en particular de las que se hallan en el barrio de las Peñuelas; pues sin necesidad de acudir á la tasa ni á otros medios condenados por la ciencia, existen recursos para que el Gobierno pueda ejercer su accion tutelar en pro de tantos desdichados.

El señor Presidente del CONSEJO DE MINISTROS: No puedo contestar á las preguntas que se refieren á los señores ministros de Estado y Fomento, y voy á procurar satisfacer las que me conciernen.

El Gobierno sabe cuál es la situación de las Provincias Vascongadas y de Navarra, como sabe cuál es la situación del orden público en todas las demás; y conociendo lo que los carlistas hacen en las Provincias Vascongadas y Navarra, abriga la seguridad de que no se alterará allí el orden público, y si se altera, los perturbadores serán castigados dentro de la ley, con la energía que el Gobierno se ha propuesto observar en estos asuntos.

No cree el Gobierno que la circunstancia de que el Capitán general resida en Pamplona ó en Vitoria pueda influir para nada en lo que ha motivado la pregunta del señor Olave. Esa cuestión la resolverá el Gobierno como crea más conveniente á los intereses del país.

Del mismo modo resolverá el nombramiento de Capitán general de las Provincias Vascongadas cuando considere que ha llegado el caso de ocuparse de esta cuestión, que es de Gobierno. Entre tanto tiene la mayor confianza en la lealtad y decisión de la autoridad que desempeña allí interinamente este cargo.

Por lo que hace á los obreros de las Peñuelas, el Gobierno quisiera hacer cuanto pudiera para mejorar su condicion, pero no encuentra por el momento medio alguno. Si el Sr. Olave presenta algun proyecto para conseguir este objeto sin detrimento del Tesoro y sin faltar á los buenos principios económicos, el Gobierno tendrá mucho gusto en suplicar que se tome en consideración.

Yo quisiera que el Sr. Olave pudiera hacer esto respecto de los obreros del barrio de las Peñuelas y de todos los demás de España, en cuyo caso habria descubierto la piedra filosofal, y yo pediría, no solo que se aprobase su proposición, sino que se le erigiese una estatua.

El Sr. OLAVE: Pido la palabra para aclarar mi pregunta.

El Sr. PRESIDENTE: Está bien clara, y no se la puedo conceder á S. S.

El Sr. OLAVE: La prueba de que no se ha comprendido mi pregunta, es que se ha contestado á una cosa á que yo no me he referido.

El Sr. PRESIDENTE: Puede V. S. hacer una interpelación si gusta.

El Sr. MATHET: Deseo saber si el Gobierno, por los informes que habra recibido de los sucesos de ayer en Madrid, ha podido formar juicio exacto acerca de cuáles sean los verdaderos instigadores; si puede achacarse al partido republicano, ó al carlista, ó á quien se puede...

El Sr. PRESIDENTE: No confunda su señoría la pregunta con la interpelación; la pregunta debe ser sobre un hecho concreto.

El Sr. MATHET: Formularé, pues, la pregunta en términos muy concretos. Por los datos que el Gobierno habra recibido, lo mismo de Madrid que de provincias, ¿tiene ya formado juicio bastante cabal para manifestarnos quiénes sean los instigadores de esos sucesos? «Tiene datos bastantes para atribuir á determinado partido político los acontecimientos de Madrid de ayer?

El señor Presidente del CONSEJO DE MINISTROS: No ha precisado mi amigo el señor Mathet á qué sucesos se refiere; pero sean cuales fueren, el Gobierno podria dar cuenta acerca de ellos; podria decir cuál era su juicio respecto de lo que pasó, y cuál su conducta después de lo ocurrido; pero solo los tribunales de justicia son los que deben decir si ha habido ó no instigadores.



El Gobierno no ha querido hacer uso de ciertas armas que tan frecuentes han sido en este sitio, y lo mismo cuando ha hablado de Cataluña, que cuando se ha ocupado de los sucesos del Ferrol, que hace tres días cuando se recibió noticia de los de Alcoy, no ha querido dar su opinión acerca del partido o de las personas que hayan podido producir esos disturbios. Si viene una interpelación, como está anunciada, acerca del orden público, el Gobierno defenderá su conducta y su sistema ante la Cámara, y si concretamente se le piden explicaciones acerca de lo ocurrido en Madrid o en el resto de España, dará también su opinión y dará explicaciones acerca de la forma en que ha procedido.

El Sr. SAMPERE preguntó si se había nombrado Capitán general de Cataluña al desdichado general Gamín.

El Sr. RUIZ ZORRILLA contestó que el «digno» General estaba en efecto nombrado, aunque el Sr. Gamín no quería aceptar ese puesto por una cuestión de delicadeza, y solo accedió cuando supo que el Sr. Baldich había presentado la dimisión. El Sr. Zorrilla defendió la conducta del Sr. Gamín en Barcelona, enalteciendo sus cualidades.

El Sr. SAMPERE anunció una interpelación al Gobierno, y dijo que si este no fijaba el día de mañana para explicar la conversión en voto de censura.

El Sr. ZORRILLA dijo que tenía el sentimiento de no poder fijar día.

El Sr. MATHET: Deseo que el Gobierno se sirva decirme qué ha pasado ayer en Madrid en el acto de la declaración de soldados, y si se ha puesto en armas con este motivo algún pueblo, y cuál sea éste.

El señor Presidente del CONSEJO DE MINISTROS (Ruiz Zorrilla): Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE. La tiene V. S.

El señor Presidente del CONSEJO DE MINISTROS (Ruiz Zorrilla): El Gobierno no tiene inconveniente ninguno, al contrario, tiene la mayor satisfacción en dar a la Cámara las explicaciones que ahora concretamente ha pedido mi amigo el señor Mathet.

En Madrid se verificó la declaración de soldados con el mayor orden en todos los distritos, exceptuando uno, que si no recuerdo mal, fue el de la Inclusa, según las noticias que tiene el Gobierno; pero sin que allí hubiera tampoco, mientras se verificó la declaración, otra cosa que la resistencia de los mozos a entrar en el local. El Gobierno tuvo noticias después, de que un grupo, que por cierto no era de los que habían entrado en el sorteo ni de los que habían sido declarados soldados, estaba en la Plaza Mayor dando alguno que otro grito subversivo y provocando a los milicianos nacionales que allí se hallaban de guardia.

Este grupo salió de allí y fué directamente a uno de los locales donde se estaba verificando la declaración de soldados, que, si no recuerdo mal, era el de Buenavista, y allí dijo que quería que entrara una comisión a conferenciar con el presidente de la mesa, la cual dijo lo que creyó conveniente; el presidente la contestó como creyó lo oportuno, y nada más hubo en lo que se refiere a este colegio.

Pero fué después a otro de la calle de San Marcos o una de las inmediatas a la calle de Fuencarral, y allí entraron en el local algunos de los que iban en el grupo, cogieron las listas (ya estaba terminado el acto de la declaración de soldados), cogieron las listas, cogieron alguno que otro de los útiles que sirven para este acto, y llevándose los como trofeo, se dirigieron a otro de los locales, sin duda con el objeto de hacer lo mismo en todos los de Madrid.

En el barrio de la Universidad, en la calle Ancha de San Bernardo, primero, y en las afueras de Madrid después, fué disuelto este grupo, como habían sido disueltos otros en distintos puntos de la población, previas las intimaciones legales, cumpliendo la autoridad con los deberes que le impone la ley.

Se ha sometido a los juzgados competentes en varios distritos a los que se creyeron promovedores de esta tentativa de motín, y los tribunales darán cuenta en su día, dejando que se quejen los hombres que desean energía y actividad y castigo por parte del Gobierno, y no toman en cuenta lo defectuoso de nuestro procedimiento, y el que no están todavía en armonía un gran número de leyes secundarias que corresponden a distintos departamentos, empezando por la organización de tribunales, con los derechos que concede y con los abusos a que se presta el título primero de la Constitución de la monarquía. Se ha verificado la declaración de soldados en Madrid, salvo estos pequeños incidentes de que he tenido la honra de hablar a la Cámara, sin el menor disgusto y sin la menor perturbación.

Y no quiero invocar épocas anteriores, porque esto no viene al caso en estos momentos, y mucho menos contestando al señor Mathet: no quiero tampoco extraer a la Cámara, porque tengo que darle cuenta de la segunda parte que abraza la pregunta de S. S., en lo que se refiere al resto de España. Y sobre este punto tengo que dar las gracias al Sr. Mathet, porque evitaremos mi contestación que signifiere circular rumores y noticias que carecen de completa y absolutamente de exactitud, y conseguirá el Sr. Mathet con su pregunta, y el Gobierno contestándola, llevar la tranquilidad a los ánimos de los que sienten que pueda haber una nueva perturbación del orden público, por más que sienta al mismo tiempo, pero también en esto cumple con un deber, llevar la desilusión a aquellos que creían que sería imposible que el Gobierno hiciera cumplir las leyes si no procedía de la manera que no quiere proceder.

Dos días antes del en que había de proceder a la declaración de soldados, es decir, el viernes, ya hubo síntomas de agitación en diversos puntos, en varias provincias de España. Y la agitación se tradujo en hechos en Alcoy y en Paterna, únicos puntos de España, aunque otra cosa se ha dicho en boletines que se llaman revolucionarios cuando la revolución es imposible; únicos puntos de España donde el orden público se había turbado hasta ayer domingo en que empezó la declaración de soldados.

El Gobierno creyó en los primeros momentos, en lo que se refiere a Alcoy, que era la población la que se había sublevado; no podía tener noticias exactas, porque había sido cortada la comunicación telegráfica con Alicante; pero no fué lo que el Gobierno creía.

El resto de una partida que se había sublevado el viernes a las órdenes de un tal Pallos, y que se había introducido en Alcoy el sábado por la noche, fué el que promovió un alboroto en este pueblo. El alcalde con un pequeño número de guardias municipales, cumpliendo con su deber, conservando una gran serenidad, dando pruebas de un valor cívico que nunca pondrá yo bastante, resistió desde la casa de Ayuntamiento, y organizó dos o tres pequeñas patrullas de vecinos que hicieron ver a ese cabecilla que la población no estaba de acuerdo con él; y éste, conociendo que no se le seguía, sin que pudieran ir fuerzas del ejército, sin que fuera atacado, después de levantar algunas barricadas en uno de los extremos, abandonó la población, sin que en este momento sepamos cuál es su paradero, ni cuál es el de la partida que capitaneaba, haciéndonos suponer que ni sus esperanzas son grandes, ni su partida es numerosa, cuando se trata de un hombre conocido en el país y que se había levantado tres días antes de la insurrección.

El otro punto es Paterna. Allí se sublevaron unos cuantos vecinos, unos cuantos individuos, dirigiéndose a Arcos, donde trataban de fortificarse, según las noticias que el Gobierno tuvo. Ni en Arcos ni en Paterna había fuerza alguna que oponerles; y sin embargo, ha sucedido lo que con los de Alcoy. No sabemos si las poblaciones tampoco están de acuerdo con ellos, o si ellos no se creían con bastantes ánimos o con bastantes fuerzas para persistir en la defensa de la bandera que habían levantado; pero ellos es que han evacuado la población, han marchado a la sierra, y no sabemos de ellos hasta este momento, mas que tomaron unos cuantos miles de pesetas del recaudador de las contribuciones. Esto es todo lo que había en materia de orden público antes del domingo y antes de verificarse la declaración de soldados.

Al decir yo respecto de estas dos partidas, que el Gobierno nada sabe de ellas, es porque ni puede ni debe decir a la Cámara lo que el Gobierno sabe. (Risas). No se rían los señores que me interrumpen; no puede decir el Gobierno dónde están ni quiénes las persiguen, porque equivaldría a hacer que se prolongara su estancia en el punto donde están, porque sería lo mismo que decirles mañana cuáles eran los medios a que habían de acudir para librarse de la represión dura y enérgica como liberal y tolerante ha sido su conducta para todos los demás que se han conducido de cierta manera.

Ayer tampoco ha sucedido lo que algunos esperaban y lo que en algunos diarios se anunció con veinticuatro horas de anticipación. Todo lo ocurrido en la cuestión de declaración de soldados, es lo que voy a tener el honor de decir al Congreso.

En el camino de Andalucía, en Vadollana, fué cortado uno de los puentes más importantes de la línea férrea.

En las inmediaciones de Murcia, algunos paisanos de la huerta se declararon en rebelión. No sabemos fijamente el número, el máximo que nos dan las autoridades es el de 600; el mínimo 150. Con estos datos, el Congreso podrá apreciar la gravedad que puede tener este hecho, el único que ha ocurrido en dicha provincia.

En la provincia de Valencia se alzaron en armas dos pequeñas partidas, una de 30 hombres y otra de 15.

En la provincia de Jaén, el alcalde de Linares con 150 hombres evacuó la población por que no quiso entregarse la Guardia civil, compuesta de cuatro soldados y un cabo.

Y no recuerdo más, señores diputados, acerca del cataclismo que se preparaba, y acerca de todos los horrores que iban a ocurrir, y acerca de los inmensos peligros que en el día de la declaración de soldados iban a correr la dinastía, el Gobierno y la libertad.

Esto que acabo de decir al Congreso es todo; no sé si me olvidará algún otro detalle; de seguro será todavía más insignificante que los que acabo de indicar al Congreso.

Se ha verificado la declaración de soldados sin novedad de ningún género en las capitales (y yo suplico a los señores taquígrafos que esto procuren insertarlo en el *Diario* y en el *Extracto de las Sesiones*) de Guadalajara, Teruel, Zamora, Leon, Zaragoza, Lérida, Ciudad-Real, Santander, Valladolid, Coruña, Lugo, Pontevedra, Burgos, Valencia, Soria, Girona, Salamanca, Logroño, Orense, Cáceres, Palencia, Barcelona, Huesca, Castellón, Sevilla, Córdoba, Huelva y Granada.

En los pueblos de Tuy, Sigüenza, Briviesca, pueblos de la provincia de León, idem de Lérida, idem de Lugo, idem de Pontevedra, idem de Girona, idem de Barcelona, Montblanch, Vendrell, Valls, Alcázar, Figueras, Vigo, Benavente, Caldas, Villagarcía, Miranda, Peñaranda, Reinosa, Rioseco, Reus, Tortosa, Fraga, Monzon, Toro, Gijón, Talavera, Moron, Utrera, pueblos de la provincia de Córdoba, idem de Huelva, idem de Santander.

Las demás provincias que aquí faltan solo son Madrid, las Provincias Vascongadas y Navarra, de que no hay para qué hablar por las razones que saben los señores diputados; Baleares, Canarias, Segovia, donde hubo un pequeño amago de motín, y esta mañana tiene noticia el Gobierno de que se ha restablecido la tranquilidad; y alguna otra que no recuerdo en este momento y en las cuales no ha sido cuestión de orden público, sino el que haya asistido o no el número de concejales necesario, u otros impedimentos legales, el que no se haya verificado ayer la declaración de soldados.

Es decir, señores diputados, que en Andalucía y en Cataluña se ha verificado la declaración de soldados en el día de ayer, y que no ha sucedido, afortunadamente para el país, nada de lo que se venía prediciendo y de lo que se venía preparando por todos los medios que han indicado los periódicos, que han indicado los viajes, que han indicado las conversaciones que sabe todo el mundo de España.

Y aquí me han de permitir los señores diputados que yo me felicite, no en nombre mío, sino en nombre del Gobierno y del partido que este Gobierno representa, de haber conservado nuestra calma, de haber tenido fe en nuestro sistema y en nuestra conducta, de no haber alarmado, de no haber amenazado desde este banco, y de haber respondido a las esperanzas del país y a la necesidad de que las leyes se cumplan, sin que quede duda alguna sobre la fuerza que mandan aquellos que emplean todos los medios que están a su alcance, a pesar de tener los legales para hacer triunfar sus ideas y la fuerza que manda un Gobierno que a pesar de ver que se acude a los medios legales para preparar la conspiración, y que la conspiración se convierte mas tarde en rebelión, a pesar de leer las proclamas que se lanzan en los periódicos, a pesar de saber las reuniones que se verifican en las poblaciones mas importantes de España, empezando por Madrid, a pesar de tener conocimiento de las personas que viajan, de los hombres que se comprometen a ponerse al frente del movimiento, y de todo aquello que precede a una conspiración, a una rebelión de la naturaleza de la que se prepara aquí, y tomando por pretexto una causa que es popular en el país, que es la abolición de las quintas; este Gobierno, fuerte con su razón, fuerte con su derecho, fuerte con el voto de la Cámara, tratándose del cumplimiento de una ley que la Cámara había discutido ampliamente, espera al día en que han de venir esos cataclismos que se anuncian, en que ha de venir esa revolución que se prepara, y al llegar esa día, sin más que estar enterado de lo que se preparaba en todas y cada una de las poblaciones, sino fender a ningún ciudadano, sin invadir ni un solo domicilio, si sirve de los medios de que se hubiera servido un Gobierno tiránico, deja que vengan los acontecimientos, y viene a dar cuenta al Congreso al día siguiente de que se ha verificado la declaración de soldados sin novedad alguna en casi todas las provincias de España, y que solo ha sucedido lo que a cada día oír el Congreso, sin tomar medidas que las que hubiera podido tomar cualquier gobierno en circunstancias normales, sin necesidad de precauciones de cierta clase, ni de proclamas, ni de alharacas de cierto género.

No hay nada, señores diputados, a que durante veinte días no se haya acudido; la enfermedad de una augusta persona; los partes telegráficos diciendo que había muerto y diciendo que las Cámaras se iban a declarar en Convención; boletines revolucionarios circulados por los cafés todas las noches durante tres o cuatro días; artículos llamando a las armas y diciendo que había llegado el momento de la pelea, durante quince y veinte días; provocaciones de todas clases; excitaciones de todo género; hombres que por el carácter parlamentario que revisten han tenido la libertad que no hubieran tenido otros ciudadanos habiéndose conducido como ellos; en una palabra, todo lo que puede procurar un partido que tiene elementos, que tiene medios, que tiene masas, que tiene prestigio, y tratándose de una cuestión como la cuestión de quintas, todo se ha procurado por aquellos que no estando conformes con la conducta digna y sensata que les aconsejaban los hombres que conocen la política, los hombres que conocen el país, los hombres que saben que solo se sublevan los pueblos cuando sienten dentro de su alma la necesidad de sublevarse; todos los medios a que podían acudir, todos los han empleado, incluso el tratar a esos hombres que trataban de hacerlos desistir, de peor manera, con calificativos más duros y más denigrantes que aquellos con que trataban al Gobierno, como si la inteligencia, sin la experiencia, sin el saber, sin los servicios y sin los prestigios, se pudieran dirigir los partidos, ni se pudieran tampoco intentar las revoluciones; como si fuera posible, señores, que en un momento supremo, que éste no lo era para el país, y el que lo ha creído así es porque no ha examinado el país y porque no ha examinado las circunstancias en que nos encontramos; pero hoy, como vulgarmente se dice, de barato que lo fuera; como si fuera posible que en un momento supremo pudiera lanzarse un partido a la lucha levantando una bandera, llevando un lema y excomulgando al mismo tiempo que esta lucha levantaba, a los que han popularizado la idea con sus discursos, a los que la han hecho querida del pueblo con sus sufrimientos, a los que la han llevado a las clases instruidas con sus libros, a los que la han llevado a las clases laboriosas con una vida llena de abnegación y de sacrificios.

Yo quiero insistir sobre esto: soy el presidente de un Gobierno monárquico, y no tengo para qué terciar en la contienda de un partido al cual no pertenezco; pero me habreis de dispensar que si quiera como ligera protesta haya yo dicho lo que acabo de decir en nombre de aquellos hombres que habiendo consagrado toda su vida, todo su valer, toda su instrucción, todo lo que ellos son y todo lo que ellos valen, al servicio de una idea, se ven sin embargo desobedecidos en un momento supremo, cuando ellos ven claro y los demás no lo ven del mismo modo, por hombres y por masas que no se sabe de donde han venido, que no se sabe lo que se proponen, y que son elementos de perturbación casi generalmente al servicio de cualquier bandera, como en contra de cualquier Gobierno, bien sea éste u otro que le sucede en el poder.

Hay una cosa, señores diputados, entre lo ocurrido ayer en Madrid, que si yo dejara pasar en silencio, podría creerse que me había impresionado en el sentido en que se intentaba; que si yo discutiera como se merece, podría creerse que mi impresión habría sido en el sentido en que se ha

los desechados y para los indignos. Y esta cosa, señores diputados, es un suplemento que ayer se dio en nombre de todos los periódicos conservadores de la Constitución y de las instituciones de la revolución de Setiembre, y se circuló, señores diputados, en los momentos en que apareció el primer grupo en la Plaza Mayor.

Yo no tengo que dar a ese papel más que una contestación, y es, que si hubiera existido el Jurado y le hubiera sido sometido ese documento, yo tengo la conciencia (como no existe a nadie le van a inspirar mis palabras, ni sobre la conciencia de nadie se van a imponer), yo tengo la conciencia de que los autores de ese escrito hubieran sido condenados como conspiradores de asesinato cuando menos de uno de los Ministros, del Presidente del Consejo.

Y como esto podría parecer algo fuerte a los señores diputados, en pocas palabras voy a demostrarlo, y voy a llevar la convicción que abrigó a su ánimo.

Dejo a un lado las circunstancias, el momento, los documentos que se citan, que han tenido una grande y laboriosa preparación. ¿De qué se trataba en este documento? ¿Cómo se llamaba? Suplemento para la historia del general Córdova, ministro de la Guerra; se refiere a un hecho de su vida; hacen copiosos los documentos, que creen que conducen al caso, y después, en el principio, en el fondo y al fin del documento, si no recuerdo mal, dice: «Veis ese personaje que tiene esa historia, que pertenecía al partido que hizo esto que os probamos en este suplemento? Pues este es el hombre a quien ha levantado Ruiz Zorrilla: ese hombre está sentado en el banco azul porque ha querido Ruiz Zorrilla; ese es el hombre a quien Ruiz Zorrilla protege; este es una especie de brazo al servicio de todas las cosas más duras y horribles del pensamiento de Ruiz Zorrilla.»

No ostengo que decir lo que de este personaje se decía en el periódico a que me refiero, los documentos que se copiaban, la época que se invocaba, los sucesos a que se refería y los colores con que se ha pintado: los momentos en que se repartía gratis en algunos puntos a los alborotadores que había en la calle.

Sobre lo que os llamo la atención, para que sepáis como se conducen ciertas gentes, los medios a que apelan, el estado de despecho en que se encuentran (y los que se encuentran en estado de impotencia), el estado de despecho y de impotencia en que se encuentran: lo que tengo que decir a los señores diputados es, que sin haber tenido el gusto de conocer al general Córdova hasta hace poco, y sabiendo los autores del documento el poco tiempo de que databan mis relaciones, y sabiendo que nada tenía yo que ver con el suceso a que se referían, que citando otra porción de actos referentes a mí que no eran verdad, tomaban sin embargo ese acto del general Córdova que podía impresionar al pueblo liberal de Madrid, para decir: ahí tenéis al Presidente del Consejo de Ministros, al ministro de la Gobernación, que intenta sacar 40.000 mil hombres; ahí le tenéis, acabad con él; porque aunque no lo sea, creemos que es un estorbo, y aunque pequeño es insignificante, yo lo soy a que aquí se entronice aquello que no es la derivación legítima de la revolución de Setiembre. ¿Por qué no buscamos otros medios? ¿Por qué no acudimos a otros medios? ¿Por qué no se sirven de otras armas? Yo suplico a los señores diputados que no lo han leído, y a pesar de leerlo, yo les suplico también que aprendan a conocer a los que son tiranos desde el banco azul y después quieran blasonar de liberales y de revolucionarios desde la oposición.

Y con esto concluyo acerca de este punto; porque no hay ejemplo en este país, ni en los períodos de más exageración en que se han encontrado los partidos, de un acto de la naturaleza del de ayer, que se haya presentado en el pueblo de Madrid, y de un documento que todos hemos leído como suplemento de siete periódicos que se llaman sensatos porque quieren venir a defender en este país el orden, la religión, la monarquía, la familia, y todo aquello de que hablan, acaso sin comprenderlo, o sin sentir la necesidad de que se conserve y se desenvuelva. Y voy a concluir, señores diputados, por donde he empezado; dando las gracias al Sr. Mathet por esta ocasión que ha proporcionado al Gobierno: diciendo después al Congreso y al país que no tema nada por el orden público; que el Gobierno confía en sus ideas y en sus procedimientos; que tiene la seguridad de vencer a los que intenten alterarlo.

Que no hagan caso de los rumores que en este ó en otro sentido, que con este ó con el otro objeto puedan esparcirse ó puedan escucharse, sino que todos y cada uno de ellos vayan, si quieren enterarse, al ministerio de la Gobernación, y el ministro de la Gobernación, como ha hecho ayer y anteayer con un periódico que no era de sus opiniones, les pondrá a la vista todo lo que haya, todo lo que ocurra, todo lo que sepa respecto a la cuestión de orden público. ¿Y sabéis por qué el Gobierno, a pesar de cuanto se dice, y a pesar de las excitaciones que en uno y otro sentido se le hacen, está orgulloso de su conducta, permitirme el adjetivo? Pues yo os lo voy a decir: por dos razones; la primera, porque quiere que en circunstancias graves y en las que no lo sean, los hechos correspondan a las palabras, y que los que se sienten en este banco después de nosotros tengan obligación de gobernar dentro de la libertad y dentro del derecho.

Se leyó una comunicación del señor Pascual y Casas dando cuenta de haber sido procesado por injurias al señor marqués de Zafra, arrollando su inmunidad de diputado.

El Sr. PRESIDENTE de la Cámara dijo que, después de haber consultado y estudiado este asunto, proponía el nombramiento de una Comisión que madura y detenidamente examine este hecho nunca visto en ningún país; pues la inmunidad del diputado en todos los países se ha

Hecha la pregunta de si se nombraría la Comisión, el acuerdo fué afirmativo.

El Sr. GAMAZO: Ann cuando el señor presidente del Consejo de Ministros ha salido del salón, no puedo renunciar al deseo de preguntarle si en las palabras que acaba de pronunciar dirigiéndose a determinado sitio de la Cámara, ha querido aludir a un partido que está dentro de la Constitución.

El Sr. PRESIDENTE: Señor diputado, a la pregunta.

El Sr. GAMAZO: La pregunta está hecha, y voy a hacer otras dos, una al señor Presidente del Consejo de Ministros, y otra al señor ministro de la Guerra. Y pongo que el señor Presidente del Consejo de Ministros no viene al salón más que para lanzar el dardo, y después se retira...

El Sr. PRESIDENTE: Orden señor diputado. Concétese V. S. a las preguntas.

El Sr. GAMAZO: Voy a hacer las dos preguntas. (El señor presidente del Consejo de Ministros ocupa el banco ministerial). Puesto que está ya en su sitio el señor presidente del Consejo de Ministros, le ruego que conteste a la pregunta que acabo de hacerle.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Me acaba de decir mi amigo y compañero el señor ministro de Gracia y Justicia, que el Sr. Gamazo ha dicho que yo lanzaba el dardo y después me retiraba del salón. Está S. S. equivocado. Cuando yo lanzo un dardo, es para recibir el del contrario, y le lanzo con todas sus consecuencias. Es verdad que después que concluyo de hablar abandono el banco y me marcho; pero todos los que me han tratado, saben que no puedo menos de hacerlo, porque me fatigo mucho.

Yono he hablado aquí de ningún partido; pero he dicho que el suplemento que se publicó ayer dice: «Suplemento extraordinario a la prensa representante del partido conservador, ó a la prensa conservadora;» y después vienen los nombres de los periódicos, *La Iberia*, *La Independencia Española*, *El Debate*, *La Tribuna* y *El Punte de Alcolea*. ¿Ha inspirado este documento el partido? ¿Ha acordado que se publique en el momento en que se ha publicado? Pues al partido me refiero. ¿No lo ha inspirado, pero sin embargo lo aprobó? Pues también me refiero a él. ¿No lo ha inspirado ni aprobado? Pues me refiero a los periódicos representantes del partido conservador de la revolución. ¿Lo rechazan también estos periódicos? Pues me refiero al periódico que lo ha publicado al que figura en primer término. ¿Lo rechaza este también? Pues me refiero al impresor y le compadezco por imprimir cierta clase de documentos, tratándose de ciertos periódicos y de ciertos partidos.

Se entró en la orden del día leyendo el proyecto de ley de ascensos en la Armada.

El Sr. ESTEBAN COLLANTES impugnó la totalidad.

Se suspendió la discusión para reunirse el Congreso en secciones y continuarla a las nueve.

Eran las seis menos cuarto.

#### ULTIMA HORA.

A las dos de esta tarde ha salido, según se dice para Cataluña, el batallón de cazadores número 3.

Por personas bien informadas se asegura que es inminente una crisis ministerial.

Reina mucha agitación en la provincia de Huesca, según las últimas noticias que recibimos.

Según datos seguros, dice *La Igualdad*, ha desaparecido de Córdoba el general Contreras, a pesar de lo que nos cuenta *La Correspondencia* de ayer noche.

Han aparecido dos nuevas partidas en los alrededores de Murcia.

En Fuente Cantos (Badajoz), ha habido un movimiento en sentido republicano.

Algunos periódicos hacen subir a 2.000 hombres las fuerzas sublevadas del alcalde de Linares.

Siguen interrumpidas las comunicaciones telegráficas con Andalucía.

Dice *La Igualdad*:

«El Gobierno guarda una absoluta reserva acerca de las comunicaciones telegráficas que incesantemente recibe de diferentes puntos de la Península.»

Ni aun sus amigos y allegados saben nada del estado de las provincias.

Los telegramas que se publican en la *Gaceta* son escrupulosamente examinados, no publicándose más que la parte que puede favorecer al Gobierno.

Pronto podremos facilitar interesantes noticias a nuestros correligionarios.

La partida republicana de Murcia, cuenta con unos 1000 hombres.

Se asegura con bastante fundamento que D. Amadeo, en vista de las circunstancias, ha llamado al general Serrano por medio de un emisario de toda confianza; pero que el héroe de Alcolea ha permanecido inflexible, no queriendo cargar con la responsabilidad del mando.

También parece que Víctor Manuel se ha dirigido a dicho General con igual pretensión, pero sin resultados favorables.

De cualquier modo, la crisis está encima. Los radicales son incompatibles con las circunstancias.



## ESPECTACULOS

8 1/2 Opera.—Dinorah.  
8 1/2 Circo.—Aurora.  
8 1/2 Zarzuela.—El conde y el conde-  
nado.  
8 Martin.—La leyenda del diablo.  
7 Capellanes.—El secretario.—La  
vieja y los dos esclavos.—No  
más quintas.—La hija de su  
yerno.—No más quintas.—Baile.

## ADVERTENCIA.

La correspondencia toda y libran-  
zas, á D. Miguel P. García.

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Baños de Ebro.—M. de M.—Pagó 15  
Diciembre.  
Cabra.—F. B. del P.—Pagó fin Enero  
de 1873.  
Granada.—M. G.—Pagó fin Enero del 73  
y Don A. M. y D. J. F. A.  
Santa Lucía.—M. C.—Suscrito y paga-  
do 15 Febrero del 73.

Quinto.—L. F.—Pagó 15 Diciembre.—Le  
falta un sello, pues la suscripción de mes  
son 9.  
Almendra de Arriba.—J. M. C. y B.—  
Pagó 15 Diciembre.  
Castromonte.—M. R.—Se le acredita á  
15 Diciembre.  
Villahermosa.—F. P. P.—Renovada  
suscripción.  
Apartadero de Terren.—B. M. y S.—  
Pagó fin Abril del 73.  
Honrubia.—R. M.—Tiene V. razón.  
Plan.—J. G. A.—Pagó fin Enero del 73.  
Tordellego.—M. L. Ch.—Pagó 15 Enero  
del 73.  
Pedrajas de San Esteban.—J. P. C.—  
Suscrito y pagado 15 Febrero del 73.  
Valmaseda.—A. Q.—Pagó fin Abril del  
73.—Le suplicamos que se fije que toda  
la correspondencia se dirige á D. Miguel  
P. García.  
Valcarlos.—M. de L.—Pagó fin Marzo  
del 73.  
Casteras.—P. A. L.—Pagó fin Diciem-  
bre.  
Garayoa.—L. F.—Pagó 15 Mayo del 73.  
—Le han faltado á V. dos sellos, pues  
son 50 los 24 rs. no 48.  
Cadreita.—M. M. y F.—Pagó fin Abril  
del 73.  
Rianjo.—V. L.—Pagó fin Enero del 73.  
Buenas.—S. G. S.—Pagó 15 Febrero del  
73.—Le ha faltado un sello, pues 12 rea-  
les son 25 sellos.  
Hendelacina.—T. A.—Pagó 15 Fe-  
brero del 73.

Abarán.—J. E. C.—Ni un sólo día ha de-  
jado de mandarse el periódico.—Damos  
queja á Correos.  
Berge.—N. R.—Suscrito y pagó fin Ene-  
ro del 73.  
Cabra.—J. de H. y V.—Pagó fin Abril  
del 73.  
Torrelisa.—A. S.—Pagó fin Enero del 73.  
Las Palmas de Gran Canaria.—  
P. R.—Pagó fin Febrero del 73 y suscri-  
to D. P. M. hasta igual fecha.  
Berbegal.—M. D.—Pagó fin Abril del 73.  
Castellar del Valles.—J. L.—Suscrito  
y pagado 15 de Febrero del 73. Le ha  
faltado un sello, pues 12 rs. son 25 se-  
llos, si en los estancos los cobran á me-  
dio real, cometen una estafa.  
Llunas.—D. J.—Pagó 15 Marzo del 73.  
Granada.—J. L. G.—Pagó fin Enero de  
1873.  
San Felices de los Gallegos.—A. A. S.—  
La suscripción de V. viene pagándola  
desde 15 Enero, 15 Abril y 15 Julio, no  
Agosto como V. cree. Renovada suscrip-  
ción: invase mandar importe.  
Castro de Onile.—R. A.—Suscrito  
y pagó 15 Febrero del 73.  
Valdemadreda.—F. B. G.—Pagó 15  
Diciembre.  
Bodon.—F. C.—Pagó 15 Diciembre.—  
Sentimos mucho no poder nosotros  
girar.  
Albalade.—N. B.—Habiendo muchos Al-  
balades en España y no citando V. el que  
era no podíamos adivinar á dónde iba-  
mos á mandarlo.—Desde 15 Noviembre

lo mandamos á Albalade del Arzobispo.  
Salvacion.—F. G.—Suscrito y pagó 15  
Febrero del 73.  
Hendelacina.—P. S.—Renovada sus-  
cripción.  
Villadepena.—J. V.—Suscrito y pagó 15  
Febrero del 73.  
Villacila de Valdivia.—L. P. R.—Sus-  
crito y pagó 15 de Febrero del 73.—Le  
falta un sello.  
Arroyomolinos de la Vera.—F. R.—  
Suscrito.—En las Administraciones de  
Rentas tienen obligación de dar libran-  
zas de una peseta en adelante.  
Begonte.—L. C.—Pagó fin Enero del 73  
y Don J. P. B. 15 Mayo del 73.  
Santander.—J. M. I.—Pagó fin Junio de  
1873.  
Santa Eulalia de Cabrera.—A. M.—  
Suscrito y pagó 15 Febrero del 73.  
Torrejón.—F. G.—Suscrito y paga-  
do 15 Diciembre.  
Fromista.—P. P.—Pagó fin Enero de  
1873.  
Vilella Alta.—J. M. y C.—Suscrito y pa-  
gado 15 Febrero del 73.  
Aguilas.—I. M.—Pagó 15 de Febrero de  
1873.  
Ayelo Malferil.—M. J.—Pagó fin Di-  
ciembre.—Los tomos encuadrados de  
El Eco Agrícola, cuestan 20 reales fran-  
cos de porte y certificados.—El 4.º tomo  
empezó en 1.º Julio y es tanto el crédito  
que esta Revista ha llegado á adquirir,  
que la suscripción es numerosísima.

Mayorga.—L. R. L.—Renovada la sus-  
cripción de V. y suscritos los tres señores  
que nos indica en la suya.—Muchos de  
nuestros estimados suscritores nos fa-  
vorecen con Revistas comerciales de sus  
localidades, hacen un grandísimo bene-  
ficio á éstos y nosotros se lo agradece-  
mos infinito.—Por esta razón le damos  
gracias por su ofrecimiento que acepta-  
mos gustosos y esperamos nos las man-  
de para recibir las el domingo.—En esta  
redacción se suscribe á El Eco Agrícola  
y cuesta 12 rs. al trimestre.—Cuando  
V. vea el primer número y se convenza  
de las ventajas que la Revista Agrícola  
proporciona, estamos seguros que la re-  
comendará y nos ayudará en su propa-  
ganda.  
Tartanedo.—J. A.—Suscrito y pagado  
15 Febrero del 73.—Se le mandan tres  
tomos novela de los publicados que son  
cinco.—Le han faltado dos sellos.  
Terrinche.—I. P.—Pagó 15 Enero de  
1873.  
Rejas de San Esteban.—L. A. R.—Ni  
un sólo día ha dejado de mandarse.—  
Damos queja á Correos.  
Almudiel.—J. J. C.—Renovada sus-  
cripción.  
Solivella.—C. F.—Terminó la suscripción  
de V. en fin Octubre.—Renovada.—Gra-  
cias por su interés.  
Mataporquera.—M. R.—Renovada sus-  
cripción.

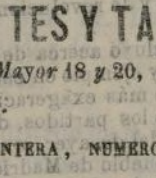
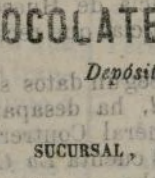
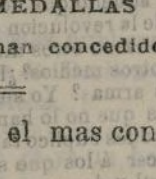
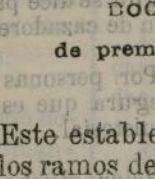
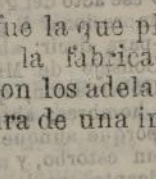
## SECCION DE ANUNCIOS.

## CHOCOLATES DE MADRID.

FABRICA MODELO

## DE LA COMPANIA COLONIAL.

FUNDADA EN EL AÑO DE 1854.



LA COMPANIA COLONIAL fue la que plantó en  
España hace catorce años, la fabricación del  
chocolate en grande escala con los adelantos mo-  
dernos, llevándola á la altura de una importan-  
te industria.

DOCE SON LAS MEDALLAS  
de premio que se le han concedido.

Este establecimiento es el mas considerable  
en los ramos de

## CHOCOLATES, CAFES, TES Y TAPIOCA.

Depósito general, calle Mayor 18 y 20.

MADRID: por mayor, Agencia franco-española.

SUCURSAL CALLE DE LA MONTERA, NUMERO 8.

Se remiten prospectos.

## AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa.  
Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la im-  
prenta extranjera.

El AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos, su primitivo  
color, desde el rubio, negro hasta el negro azabache, sin causar el menor  
daño á la piel. No es una pintura, y en su composición no entra materia  
alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres dias la caspa por lave-  
terada que esté: evita la caída del cabello, y vuelve la fuerza y el vigor  
juvenil á los tubos capilares.

Más de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana  
cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados, y sinu-  
tan dañosa para el cabello.

Precio del frasco 4 pesetas: frascos conteniendo el doble de pesetas y  
media.

Todos los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un  
respeto con la marca y firma de los únicos depositarios.

Véndese en la Botica de los señores Borrell hermanos, Puerta de  
Sol, núm. 5.

## TINTURA DE ARNICA.

Preparada por Moreno Miquel según la fórmula que usan los  
religiosos del gran San Bernardo en los Alpes.

Esta preparación, conocida ya de todo el mundo, como un remedio mi-  
lagroso en los casos de herida de arma blanca ó de fuego, contusiones, car-  
denales, dolores, torceduras, etc., etc., era ya conocida desde muy antiguo,  
como igualmente la planta y sus preparados, pues cuenta la historia que  
los Templarios la llevaban en la Palestina como único remedio. Bastaba  
cicho medicamento para la curación de todas las heridas, picaduras de in-  
sectos venenosos y demás enfermedades. Por nuestra parte la aconsejamos  
á todas las familias y personas que tengan que viajar, y con más razón si  
llevan niños.

Hay frascos de cuatro tamaños á los precios de 4, 8, 16 y 24 reales,  
acompañado á cada uno de ellos una instrucción con el método de usarla,  
á una sencilla relación de algunas maravillosas curaciones que se han  
obtenido con el uso de esta tintura, preparada en el laboratorio del Sr. Mo-  
reno Miquel.

## TAFETAN DE ARNICA.

Se usa con muy buenos resultados para cicatrizar las pequeñas úl-  
ceras, heridas, etc. Precio, 10 rs. metro, 6 rs. medio.  
Laboratorio de D. Vicente Moreno Miquel, arnal, 2, Madrid.

## BAÑOS DE PENNES

están recomendados por los  
mejores médicos como derivati-  
vos, estimulantes, resolutivos y  
reconstituyentes. Su uso es hoy  
dia tan popular para reempla-  
zar los baños alcalinos, ferru-  
ginosos, iodurados, sulfuros  
los baños de mar calientes que  
se encuentran en las farmacias  
de Francia y España. Su efica-  
cia es segura en los casos de  
empobrecimiento de la sangre,  
agotamiento de las fuerzas, der-  
rumbes biliosos, obstrucciones de  
las glándulas, irritaciones de  
los intestinos, fiebres de los pan-  
tanos, prurigo y para los reu-  
matismos. Merece á la estimu-  
lación general que producen,  
tienen la propiedad de preser-  
var de las epidemias.—Precio,  
6 rs.

Fabrica, rue de Latrán, núme-  
ro 1, en París.—En Madrid, por  
mayor, Agencia franco-española,  
calle del Sordo; por menor,  
Sres. Borrell hermanos, More-  
no Miquel, Escolar y Sanchez  
Ocaña. En Vitoria, Sr. Zabala,  
y en todas las farmacias de pro-  
vincias.

## VINO DE VALDEPEÑAS

á 28 rs. arroba y 1 1/2 botella; pasas  
superiores de Málaga á 44 reales ar-  
roba y 2 rs. libra; latas de sardinas  
enteras, medias y cuartos á 10, 5 y  
2 1/2 rs. una; pimientos á 3 rs. bote;  
almendras tostadas á 4 rs. libra;  
aceitunas reñadas á 2 1/2 rs. libra y  
9 rs. barril; vinos y licores del reino  
y extranjeros; legumbres de todas  
clases á precios reducidos.—Leon,  
7, y Espoz y Mina, 42.

## FARMACIA DE ESCOLAR.

PILORAS DE LARRA.

Racientes contra el berberismo ó vicio herpético en sus varias mani-  
festaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que no  
hacían, las felicitaciones recibidas, efecto de las prodigiosas curas con ellas  
alcanzadas, y el esta recomendadas por los principales profesores de Ma-  
drid y provincias son su mejor garantía.—Caja, con explicación 16 reales.

PILORAS DE FORS.

Eficaces contra las enfermedades secretas.—Caja 16 rs.  
Especímenes contra las blenorragias y leucorreas ó flores blancas y superio-  
res á las cápsulas Mothes, bolas del Albert, Requín y demás prepara-  
dos extranjeros.—Caja y método 18 rs.

PILORAS DE FRANKLIN.

Son de acción pronta y segura contra los catarros laringeos, bronqui-  
tas y pulmonales crónicos. Tres años de un celebrado éxito patentizan su  
verdad.—Caja 16 rs.

En pedidos de seis cajas en adelante descuento de un veinticinco por  
ciento.

UNICO DEPÓSITO: FARMACIA DE ESCOLAR,  
PLAZA DEL ANGEL, NUM. 3. MADRID.

## EL ELIXIR DE LA SALUD

DEL COMENDADOR BONJEAN,

de Chambéry (Savoie) Francia.

El soberano contra las digestiones difíciles, calambres de estómago y  
asma, diarreas, colera, mareos durante las convalecencias, ayuda al estó-  
mago á recuperar sus funciones. Han certificado los alcaldes de Toulon,  
Brest, la mayoría de los médicos franceses, que tomando en un principio,  
terrible enfermedad.—Precios, 26 y 16 rs. frasco.

LAS PREPARACIONES DIALITICAS del mismo autor, son el mejor  
tratamiento para las afecciones reumáticas y gotosas, mal de piedra  
etc.; atacan la enfermedad en su origen y destruyen su predisposición.  
Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sor-  
do; por menor, señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña,  
Ortega y Vitoria.

## SE COMPRA

Banco de economías y de prevision, Empréstito pontifi-  
cio, resguardos y residuos, Caja de depósitos, cupones, car-  
petas, obligaciones y pólizas, Peninsular, Porvenir, Nacio-  
nal, Tutelar y Crédito comercial, Montera 52, tabaquería  
de C. Gonzalez, provincias para contestar á las preguntas,  
mandarán sellos.

## PASTA Y JARABE DE BERTHÉ

A LA CODEÍNA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguno calma con mas seguridad la  
tos rebelde de la gripe, del catarro, de la coqueluche, de la bronquitis, de la tisis y demás  
irritaciones del pecho.

NOTA.—Como prueba de sus propiedades eminentes el Jarabe de Codeína ha  
obtenido el raro honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del  
Imperio francés.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir esta firma  
Deposito general casa Berthé, 24, rue des Ecoles, y farmacia  
central de Francia, 7, rue de Jouy, en París.—En Madrid,  
por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en  
provincias sus depositarios.

Depositos: en Madrid, laboratorios de los señores Borrell, hermano  
Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escolar.

PRESTAMOS sobre alhajas, por el Estado, fincas y pe-  
tas del Monte de Piedad.—Ar-  
tura, prontitud y reserva al ba-  
las operaciones, calle de Preciados  
numero 13, entresuelo, Madrid.

Los préstamos de alhajas se hacen  
por un año.—Venta de alhajas y  
joyas de oro á precios fijos y bati-  
—Mensualmente se imprimen la lista  
con los precios de las alhajas que ha-  
de venta y cada gratis en el sala-  
cimiento.—Los relojes se ven, re-  
parados, para lo cual se enca-  
además de su contribución, se  
lucert en el premio de compra  
de los relojes.—No se compra  
venden ni se empeñan alhajas  
doblado, plácido, ni piedras finas  
ni solo de oro, plata y piedras finas  
—Se compran y cambian alhajas.  
Se compran toda clase de papeles  
de empeño de alhajas, cartas de  
de la Caja de Depósitos, Ape-  
del Estado, libranzas del Giro An-  
y carpetas de cupones.—Se ha-

El inmenso y constante éxito ob-  
tenido por el AGUA ANATHERINA  
del doctor J. G. Popp es la mejor  
prueba de su eficacia. Conserva bien  
la dentadura, cura pronto las enfer-  
medades de dientes y de encías.—  
14 reales.

PASTA ANATHERINA del doc-  
tor J. G. Popp para limpiar los dien-  
tes. Se recomienda á los viajeros po-  
tierra y mar porque no puede der-  
ramarse y aunque humedecida por  
el uso diario no se deteriora.—14  
reales.

Madrid: Agencia franco-española,  
Sordo, 31, por menor, Sres. Borrell,  
Miquel, Escolar, Ortega, Ocaña,  
Frera, Morales, Martinez.

## VENTA DE ARBOLES.

En la villa de Puente de Jarama, á cinco leguas de esta capital,  
se venden cincuenta plantones de olivo de ocho años, algunos de los  
cuales ya lleva fruto, á 10 rs. cada uno. También los hay de 4 á 5 años,  
cada uno 4 y 5 rs., igualmente se venden 100 plantas de guindo, fruto  
crecido y muy dulce. Otros tantos de ciruelos moscatel y claudios. Cin-  
cuenta de manzanos y membrillos á 3 rs. y de adorno, hilos, saucos y  
rosal doble, por ajustado ó á real planta.

Se preguntará por el abogado que es el propietario.

## DINERO SOBRE FINCAS Y VICE-VERSA.

Para casas de hipoteca en la corte, para dehesas y otras fincas rústi-  
cas, hay disponibles varias partidas. También se compran, venden é hi-  
potecan otras de dichas fincas. Dirigirse á la Casa comisión de Fincas,  
calle de Fuencarral 17, principal, Madrid.

## LA MODA DE PARIS

Este acreditado periódico de modas sale cuatro veces al mes, y re-  
parte á sus suscritores magníficos figurines de París, hojas de patrones,  
láminas de dibujo para bordar, y labores de todas clases, dibujos para  
cañamazo, hojas de crochet y otra multitud de objetos útiles y ele-  
gantes.

Publica dos ediciones: la de lujo al precio de 10 rs. al mes ó 100 al  
año; y la económica al precio de 6 rs. al mes ó 60 al año.

Los pedidos se dirigen á D. Francisco Alvaro, calle de las Vene-  
ras, 4, principal, derecha, acompañando á ellos letras ó sellos.